



INDUALIMENTOS EN LA HISTORIA:

Dos Haciendas Ejemplares del Valle del Laja

Hacienda Colicheu

Cerca de la localidad de Cabrero, del antiguo Departamento de Yumbel, no había ni siquiera una hectárea regada cuando don Manuel Aristides Zañartu adquiriera esas tierras. Este distinguido abogado de Concepción era hijo del también abogado Manuel Zañartu, quien fuera ministro de O'Higgins y firmara, después del Director Supremo, la versión final de la Proclamación de la Independencia de Chile.

Aristides Zañartu concibió la idea de regar esas arenosas e infértiles tierras que había adquirido, con aguas del río Itata. Después de pensar cuál sería el

mejor y más económico procedimiento de trabajo para dar al cauce del canal el largo y ancho necesario, decidió recurrir a la misma agua del río. Utilizó agua del río Itata para cavar la arena que llenaba el futuro canal. De esta manera, aprovechando las mismas fuerzas naturales, "que no se cansan, ni requieren alimentarse y que trabajan incesantemente, sin fatigarse, sin cobrar salarios ni tener otra exigencia que la de que se estudien las leyes a que obedecen y de que se les haga trabajar según sus prescripciones", logró alcanzar su objetivo. Fueron 25 km los que tuvo el canal Zañartu desde el río

Itata hasta la hacienda Colicheu. Claro que contó también con la valiosa ayuda de los trabajadores del lugar, que con "pala y bueyes" supieron seguir las instrucciones de don Manuel para construir el ingenioso sistema pensado por este para hacer llegar el agua hasta aquellas tierras infértiles.

Fue su hijo Enrique Zañartu Prieto quien aumentó la potencialidad y riqueza de aquellas tierras antes desérticas, formando grandes empastadas donde se alimentaban miles de vacunos; había extensas chacras y hubo hasta una planta conservera.

Fecha: 14-01-2026
 Medio: Revista Indualimentos
 Supl. : Revista Indualimentos
 Tipo: Noticia general
 Título: **Dos Haciendas Ejemplares**

Pág. : 57
 Cm2: 522,8

Tiraje:
 Lectoría:
 Favorabilidad:

Sin Datos
 Sin Datos
☐ No Definida



Hacienda La Aguada

En 1895, Máximo Puffe, un joven alemán de 22 años, egresado de una Escuela Técnica Agrícola y luego perfeccionado en el tema en dos importantes universidades de Alemania, decidió viajar a Chile, aconsejado por el cónsul chileno en Munich, quien le dijo que familiares suyos que tenía en Yumbel podrían ayudarlo a buscar un campo que quisiera comprar.

Entre el río Itata y el río Laja, llamaron su atención las extensas sabanas de arena en el verano y los fríos pantanos en el invierno. En su país, zonas igual de arenosas y desérticas habían sido transformadas con trabajo y tenacidad en productivas tierras agrícolas. En uno de sus recorridos a caballo se encontró con el salto del Laja. Aquella vista le motivó a buscar un terreno cerca de esa gran cascada de agua. Halló una extensa planicie de terreno arenoso, cerca de Yumbel Estación. Eran 1.600 ha, que vendía la familia Larenas, de

Concepción. En uno de los extremos del terreno había una pequeña cañada con un socavón donde se juntaba agua. Por eso llamó La Aguada a este terreno que compró en 1897.

Pensó que la única manera de hacer productivas aquellas tierras era construyendo un canal desde el río Laja y se abocó a esa fatigosa tarea comenzando en un lugar un poco más arriba del salto. Reunió obreros y materiales para trazar un canal a tajo abierto a través de esos caprichosos arenales y de la cambiante y variada topografía. Tuvo que reconstruir grandes extensiones debido a avalanchas de agua y constantes derrumbes.

Así transformó esos arenosos e infértiles terrenos en una fértil hacienda, con densos bosques de pinos y largas alamedas que delimitaban los potreros. Más tarde, con empastadas artificiales logró criar ganado de calidad e implementar una moderna industria lechera,

con producción de mantequilla, leche descremada y quesos. Usó el suero de la fabricación de estos para el engorde de cerdos y la crianza de terneras. Así desarrolló una planta conservera de paté y cecinas. Instaló un molino para trigo, y llegó a producir 40.000 qq de harina flor al año. Compraba trigo a todos los productores de Yumbel y provincias cercanas. Tuvo criadero de aves, con más de 5.000 gallinas.

Máximo Puffe falleció en 1935, y quedó a cargo de la hacienda su hijo Enrique Puffe. La Hacienda La Aguada se llamó entonces Establecimientos Puffe. Entre otros cambios, se trasladó la fábrica de cecinas y conservas a Talagante, cerca de Santiago, donde formó sociedad con otras personas. “Salto del Laja” fue una de las marcas que adoptara Puffe para comercializar algunos de sus productos. 

Oscar Aedo Inostroza
www.marcasdelahistoria.com